



Carnaval de Oruro: Dos

La Wak'a de Uru - Uru y el templo de la Virgen del Socavón

Los dioses de los cerros y las wak'as (*) rodeaban el ambiente altiplánico y la ritualidad indígena fue considerada como idolatría por los agustinos, los "indios" se disfrazaron del estigma religioso para vivir en su mundo interior religioso ancestral.

El "indio" fiel a su religión, vivía con sus muertos y no tenía deseos de alejarse de los cadáveres de sus antepasados, por lo que compartían con ellos comida y bebida en sus fiestas, por ello, cuando estos restos sagrados llamados *malquis*, con el transcurrir del tiempo, "se reducían en polvo y desaparecían, terminaban por adorar el cerro o sitio en el que habían acostumbrado acatarlos... los cuales se tornaban en *Achachilas*." *Tienen estos Malquis, dice Oliva, sus particulares sacerdotes y ministros y les ofrecen los mismos sacrificios y hacen las mismas fiestas que a las huacas...*

No tenemos referencias para asegurar que el lugar donde se encuentra el templo de la Virgen del Socavón haya sido considerado como *Malqui*, sin embargo, conviene advertir que un *malqui* puede llegar a ser una wak'a.

Una de las estrategias adoptadas por la Iglesia cristiana para la conversión del "indio" en la colonia, fue la de construir templos sobre los lugares sagrados andinos, con el objetivo de mimetizar creencias y lograr un sincretismo religioso capaz de extirpar idolatrías y colonizar al "indio" a través de una religión extraña a su cosmovisión.

Pruebas de esta estrategia, son posibles de conocer y hallarlas en distintos lugares, aquí se menciona a los más importantes de nuestro contexto. Por ejemplo, la Iglesia de Tomave en la provincia Quijarro del departamento de Potosí, está construida sobre un cementerio; el mismo caso se presenta en la Iglesia del Santuario de Quillacas de la provincia Avaroa del departamento de Oruro, que también está construida sobre un cementerio.

Acercas de estas superposiciones y fusiones, Olivia Harris, nos dice que "las cruces... señalan en la actualidad la presencia de una huaca antigua".

Esta afirmación, manifiesta la manera en que se reproduce la religión en la actualidad, diferentes autores indican la veneración a la Pachamama encarnada en la Virgen cristiana, especialmente cuando se dan las libaciones (ch'alla) en las fiestas patronales, lo mismo que el dios Illapa, fue reemplazado por el Tata Santiago (apóstol Santiago). Según Gisbert existe un lienzo que muestra a "la Virgen María como la Pachamama" que se encuentra en el Museo de la Casa de la Moneda en Potosí, presenta la imagen del cerro rico con la cara de la Virgen en la parte superior y las manos abiertas.

Los cerros son parte de las deidades andinas y muchas veces son consideradas como wak'as. Respecto a la concepción que se tiene de la wak'a, Martínez indica:

"... no todo dios del cerro es concebido como wak'a. Por su parte el término wak'a tampoco designa siempre a un dios de un cerro y mientras este último es reverenciado, hay muchos lugares con wak'a que son solamente temidos, pero no reverenciados."

Tenían muchas wak'as diferentes; don Josemo Murillo Vacareza describe la presencia de estas deidades andinas en las serranías de Uru-Uru (hoy Oruro)

"Había idodos y 'huaguas' en las faldas del cónico cerro conocido con el nombre de 'Pie de gallo', como en lo más alto de la colina de Conchupata, y en los taludes del cerro de 'Agua de castilla', nominación que los españoles ponían a todos los manantiales de linfa castilina y pura, y que también eran objeto de culto..."

Conocido es, por el pueblo orureño, que el templo de la Virgen, se encuentra en las faldas del cerro llamado "Pie de gallo" y, en consecuencia, existen razones para pensar y creer que el templo de la Virgen del Socavón se encuentra construido sobre una wak'a andina. En este entendido, durante los carnavales, en Oruro, los conjuntos folklóricos, consciente o inconscientemente reproducen la adoración de esta wak'a a través de la Fe y Devoción a la Virgen del Socavón y, por deducción, los "diablos" de la danza de la diablada en Oruro representan al hombre místico y religioso del Ande; que, luego de varias veladas a la Virgen, este idólatra "indio" se disfraza de "diablo" católico, y bailando, venera a su dios ancestral, a la wak'a que se encuentra en algún lugar debajo del templo de la Virgen del Socavón. En la danza de la diablada, el Arcángel San Miguel representa a la religión católica, y baila comandando a los "diablos" conquistados y sometidos (la religión andina).

La advocación del divino ajustador, adversario tenaz de la serpiente, San Miguel Arcángel ¿no habría sido invocada por esta razón? ¿como la de proteger a la naciente villa de las nacientes influencias que podrían tenerse por la inmediata presencia de las numerosas waqas de los cerros de Uru-Uru, identificadas ya con el diablo por los extirpadores de idolatrías y de todas conocidas?

Finalmente, la danza de la diablada, nace como una resistencia indígena a la imposición de la santa inquisición, por este hecho, los danzarines representan simbólicamente esta adoración a su wak'a ancestral que se encuentra debajo del templo de la Virgen del Socavón.

(*) Indistintamente se leerá wak'a, huaca, o waqa. La diferencia es de los autores, básicamente el significado es el mismo.

Vladimir Freddy Véliz López, Quijarro - Potosí, 1971.
Egresado de Antropología.

